

הגדה של פסח HAGADAH DE PESAJ

Traducción original por rav daniEl I. Ginerman, 5765

Nota del Traductor:

Con gozo y cariño pongo en vuestras manos una nueva traducción de la Hagadá de Pésaj. Reconozco que era mi intención completarla con explicaciones originales, ilustrativas de los profundos sentidos de cada sección de la Hagadá. Be'ezrat Hashém, alguna próxima edición habrá de incorporar lo que hoy falta, junto a otros materiales y un diseño dedicado.

No obstante, observará el lector atento que esta nueva traducción ha sido preparada con extremo cuidado, y la precisión terminológica le ilustrará variedades de sentido que el común de las traducciones no revelan.

Desde ya, mi deseo de que esta traducción sea de utilidad y enriquecimiento espiritual en vuestras mesas festivas. Desde ya, también, autorizo la reproducción y distribución de esta traducción, siempre que sea realizada con ánimo de bien y exclusivamente de modo GRATUITO.

Con vosotros, con deseos de Pésaj Cashér veSaméaj, de luz de Verdad, y de pronta y completa redención,

daniEl I. Ginerman

daniel@ginerman.com

POB 50127 – Carmiel 21605 – Israel

+972-525-801088

Si deseas realizar una donación que nos ayude a continuar esta labor, realízala por favor por las vías detalladas en

<http://todosjuntos.ieshivah.net> .

PREPARACION PARA PESAJ

ERUV TAVSHILIN

"mezcla de cocciones"; habilitación para continuar una labor de preparación de alimentos previamente iniciada

Cuando el primer día de Pésaj cae en jueves (fuera de Israel), se debe preparar un Eruv Tavshilín antes de que comience la festividad. Normalmente, no hay necesidad de preparar en "Iom Tov" (día sagrado en la festividad) alimentos para otro día, ni siquiera aún para Shabát. Mas si los preparativos para Shabát son iniciados antes de que comience Iom Tov (el día miércoles), está permitido continuarlos durante el Iom Tov (el viernes). Antes de que comience Iom Tov (antes del atardecer), preparamos Matsáh y una cocción cualquiera (como por ejemplo un huevo, o un trozo de carne o de pescado) y los ponemos aparte, para ser consumidos únicamente en Shabát. La brajáh por Erúv Tavshilín la pronunciamos antes de apartar los alimentos que reservamos para Shabát. Tras la brajáh, debemos explicar por qué razón realizamos el Erúv; y por tanto, decimos: "Bahádein Eurva...". Aunque la fórmula original de este texto está en idioma arameo, debe ser pronunciada en un idioma que quien la dice comprenda.

BEDIKAT JAMETS

BUSQUEDA DEL JAMETS

En la noche del 14 de Nisán, buscamos todo el Jaméts que pueda haber en nuestro hogar y entre nuestras pertenencias. Antes de comenzar la búsqueda, pronunciamos la bendición:

Barúj Atáh A-donai E-loheinu Mélej ha'olám, Ashér kidshánu bemitsvotáv, vetsivánu 'al bi'úr jaméts.

Bendito Tú A-donái nuestro E-lohím, Rey del Mundo, que nos consagró con sus preceptos, y nos ordenó eliminar el jaméts.

Culminada la búsqueda, se pronuncia la fórmula "Kol Jamirá veJami'á...", que debe ser dicha en un lenguaje comprensible para quien cumple en ese momento la mitsváh. Todo el jaméts que ha sido

hallado durante la búsqueda se reúne en un sitio apartado.

"Kol Jamirá..."

Toda levadura o fermento que se encuentra en mi posesión y que yo no haya visto y no haya eliminado y de cuya existencia no tenga yo conocimiento, (desde este momento) sea nulo y ajeno a mi propiedad como el polvo de la tierra.

BIUR JAMETS

LA ELIMINACION DEL JAMETS

A la mañana del día siguiente, se debe quemar todo el jaméts que fuera recolectado durante "bdikát jaméts", así como todo el resto del jaméts que, hallándose en nuestro poder, no haya sido vendido a un no-judío. La quema del jaméts se prepara antes de la sexta hora del día (antes de la exacta mitad del día, entre amanecer y atardecer). Tras haber quemado el jaméts, se pronuncia la fórmula "Kol jamirá....", en un lenguaje que comprenda quien la dice.

"Kol Jamirá..."

Toda levadura o fermento que se encuentra en mi posesión, que haya sido o no haya sido visto por mí, sepa o no sepa yo de su existencia, lo haya eliminado o no, (desde este momento) sea nulo y ajeno a mi propiedad como el polvo de la tierra.

ERUV TAVSHILIN

mezcla de cocciones; habilitación para continuar una labor de preparación de alimentos previamente iniciada

Se pronuncia la brajáh sobre el Erúv Tavshilín antes de apartar los alimentos que hemos consagrado a las comidas de Shabát:

Barúj Atáh A-donai E-loheinu Mélej ha'olám, Ashér kidshánu bemitsvotáv, vetsivánu 'al mitsvát Erúv.

Bendito Tú A-donái nuestro E-lohím, Rey del Mundo, que nos consagró con sus preceptos, y nos ordenó la mitsváh del Erúv.

Tras la brajáh, debemos explicar con qué objeto creamos el Erúv, y para ello decimos (preferentemente, cada quien en la lengua que comprende) la fórmula "Bedéin Eiruva...":

Mediante este Erúv, nos sea permitido hornear, cocinar, freir, aislar, encender una llama, preparar y hacer en Iom Tov todo lo necesario para Shabát, para nosotros y para todos los judíos que residen en esta ciudad.

ENCENDIDO DE VELAS, antes de la puesta del sol, ingresando a Iom-Tov:

Barúj Atáh A-donai E-loheinu Mélej ha'olám, Ashér kidshánu bemitsvotáv, vetsivánu lehadlík ner shel (en Shabát: **Shabát veshél**) **Iom Tov.**

Bendito Tú A-donái nuestro E-lohím, Rey del Mundo, que nos consagró con sus preceptos, y nos ordenó encender la candela de (*en Shabát: Shabát y de*) Iom Tov.

Barúj Atáh A-donai E-loheinu Mélej ha'olám, sheHejeiánu veKiemanu veHiguiánu lazmán hazéh.

Bendito Tú A-donái nuestro E-lohím, Rey del Mundo, que nos vivificó y nos dio existencia y nos alcanzó a este momento.

ORDEN DEL SEDER DE PESAJ

Kadésh	<i>Consagración</i>
Urjáts	<i>Lavado de manos</i>
Karpás	<i>Hierba</i>
Iajáts	<i>Partición</i>
Maguíd	<i>Relato</i>
Rajtsáh	<i>"Toma" de manos</i>
Motsí Matsáh	<i>Bendición sobre la Matsáh, e ingesta de la cantidad de Matsáh reglamentaria para el cumplimiento de la Mitsváh</i>
Marór	<i>Hierba amarga</i>
Coréj	<i>Emparedado de Matsáh y Marór remojado en Jaróset</i>
Shulján Oréj	<i>Mesa Servida: la Cena festiva</i>

Tsafún	Oculto
Baréj	Bendición tras la Comida
Halél	Alabanza
Nirtsáh	Culminación y expresión de deseo: "Sea a Voluntad de A-donái"

Kadésh

Escanciamos la primer copa de vino, la levantamos con ambas manos y la sostenemos en la derecha. Se debe dedicar concientemente al cumplimiento de la mitsváh de beber la primera de cuatro copas de vino que serán consagradas durante el Séder.

Antes de pronunciar la brajáh, hay quienes acostumbran decir:

"Hinení muján umezumán...."

Estoy listo y pronto a cumplir la mitsváh de consagrar la primera de cuatro copas.

Cuando coincide Iom Tov con Shabát, el Kidúsh comienza aquí:

en voz baja:

Y fue la noche y fue la mañana del...

y en voz alta:

... día sexto. Y fueron completados los firmamentos y la tierra y todas sus fuerzas. Y completó E-lohím en el día séptimo Su labor que realizara, y reposó el día séptimo de toda la labor que realizó. Y bendijo E-lohím al día séptimo y lo consagró, pues en él reposó de toda la labor que creó E-lohím para que fuera realidad.

(Bereshít -Génesis- 1:31 a 2:3)

Cuando la noche del Séder cae dentro de la semana -y no en Shabát-, se comienza aquí y se continúa en la página 19, con la bendición "sheHejeiánu".

Savrí...

Con el permiso de los Señores, y los Rabinos y mis iguales

Barúj Atáh A-donai E-loheinu Mélej ha'olám, boré prí hagáfen.

Bendito Tú A-donái nuestro E-lohím, Rey del Mundo, Creador del fruto

de la vid.

Bendito Tú A-donái nuestro E-lohím, Rey del Mundo, que nos eligió de entre todo otro pueblo, y nos elevó por sobre toda lengua, y nos consagró con sus preceptos, y nos entregó y entregará A-donái nuestro E-lokim con Amor (*en Shabát*: días de Shabát para el reposo) oportunidades de evidencia señaladas para la alegría, celebraciones y tiempos de regocijo, (*en Shabát*: este día de Shabát, y) el día éste de celebración de Matsót, tiempo de nuestra Redención (*en Shabát*: con amor), convocatoria sagrada, que evoca la salida de Mitsráim. Puesto que a nosotros nos elegiste y a nosotros nos consagraste de entre todos los pueblos, (*en Shabát*: y Shabát) y tus oportunidades de consagración (*en Shabát*: con amor y voluntad) con alegría y regocijo nos legaste. Bendito Tú A-donái, que consagras (*en Shabát*: el Shabát y) Israel y las oportunidades.

Cuando coincide la noche del Séder con la culminación del Shabát, agregamos estas brajót antes de la brajáh "SheHejeiánu":

Bendito Tú A-donái nuestro E-lohím, Rey del Mundo, Creador de las luminarias del fuego.

Bendito Tú A-donái nuestro E-lohím, Rey del Mundo, que distingues entre lo sagrado y lo profano, entre luz y oscuridad, entre Israel y los pueblos, entre el día séptimo y los seis días de acción; entre la sacralidad de Shabát y la sacralidad de Iom-Tov distinguiste, y el día séptimo apartaste de los seis días de acción; distinguiste y consagraste a tu pueblo Israel con tu sacralidad. Bendito Tú A-donái, que distingue entre sacralidad y sacralidad.

En la brajáh "SheHejeiánu" están comprendidos el Iom-Tov mismo y todas las mitsvót que rigen durante esta noche. Quien ya ha pronunciado "SheHejeiánu" al encender las velas, no pronuncia la bendición otra vez.

Barúj Atáh A-donai E-loheinu Mélej ha'olám, sheHejeiánu veKiemanu veHiguiánu lazmán hazéh.

Bendito Tú A-donái nuestro E-lohím, Rey del Mundo, que nos vivificó y nos dio existencia y nos alcanzó a este momento.

Tras pronunciar la brajáh, nos recostamos sobre nuestro costado

izquierdo y bebemos la mayor parte de la copa, sin interrupción alguna entre la brajáh y el acto de beber.

Urjáts

*Todos se lavan las manos.
No se pronuncia la brajáh "sobre la toma de manos".*

Karpás

Cada participante del Seder toma un trozo de hierba de tamaño inferior al de una aceituna grande, lo remoja en agua salada o vinagre, y pronuncia la brajáh, con intención de que la misma rija también sobre el Marór que ingeriremos en la continuación del Séder.

Barúj Atáh A-donai E-loheinu Mélej ha'olám, Boré prí haAdamáh.

Bendito Tú A-donái nuestro E-lohím, Rey del Mundo, Creador del fruto de la tierra.

Iajáts

Partimos la Matsáh del medio (de las tres que hemos dispuesto en la Ke'aráh) en dos trozos.

El trozo más grande, lo escondemos: será nuestro Afikomán.

El trozo pequeño lo conservamos entre las dos Matsót completas.

Maguíd

*Hay quienes dicen:
Estoy listo y dispuesto a cumplir con la mitsváh de relatar la salida de*

Mitsráim.

Quien dirige el Séder levanta las Matsót, y todos dicen: "Há lajmá 'aniá..."

Este es el pan de la pobreza, que comieron nuestros padres en la tierra de Mitsráim. Todo quien tenga hambre, venga y coma; todo quien tenga necesidad, que venga y realice su Pésaj. Este año aquí; el año venidero en la tierra de Israel. Este año somos esclavos; el año próximo, hijos de la libertad.

Durante el recitado de la Hagadá, se debe poner intención en cumplir con la mitsváh de relatar la salida de Mitsráim, que está explícita en la Toráh.

Se sirve la segunda copa de vino. Se retira la "Ke'aráh" de la mesa, como si la comida ya hubiera culminado, para despertar en los niños el reclamo de una explicación por este proceder.

El más joven de los presentes, pregunta:

**¿Máh nishtaná haláilah hazéh mikól haleilót?
Shebejól haleilót Anu Ojlín jaméts uMatsáh
haláilah hazéh kuló Matsáh.**

¿En qué difiere esta noche de todas las noches?
En todas las noches comemos tanto alimentos leudados como Matsáh;
esta noche, todo el alimento es Matsáh

**Shebejól haleilót Anu Ojlín sheAr ierakót
haláilah hazéh kuló Marór.**

En todas las noches comemos de todas las otras legumbres;
esta noche, todo es hierbas amargas

**Shebejól haleilót Ein Anu matbilín afilu pá'am Eját
haláilah hazéh shtéi pe'amím.**

En todas las noches no remojaamos (los alimentos) ninguna vez, y esta noche, dos veces

Shebejól haleilót Anu Ojlín bein ioshvín ubéin mesubín

haláilah hazéh culánu mesubín.

En todas las noches comemos ya sea sentados o recostados;
y esta noche, todos nos recostamos.

*Se devuelve la "Ke'aráh" a su lugar en la mesa,
se descubren las matsót y se recita: "'Avadím haínu..."*

Esclavos fuimos de Faraón en Mitsráim, y nos sacó A-donái nuestro E-lohím de allí, con mano fuerte y brazo tendido. Y si no hubiera sacado el Sagrado Bendito Es a nuestros ancestros de Mitsráim, aún nosotros y nuestros hijos, y los hijos de nuestros hijos, sometidos estaríamos a Faraón en Mitsráim.

Y aún si fuéramos todos sabios, hábiles para comprender, eruditos, todos conocedores de la Toráh, es aún una mitsváh para nosotros relatar la salida de Mitsráim. Y todo quien abunda en el relato de la salida de Mitsráim ensalzado.

Sucedió que Rabi Eliezer y Rabi Ieshoshúa y Rabi Elazár ben-Azariáh y Rabi Akíva y Rabi Tarfón se hallaban reclinados ante la mesa del Séder en Bnei-Brak, y estuvieron relatando la salida de Mitsráim durante toda la noche, hasta que llegaron sus discípulos y les anunciaron: Nuestros Maestros, ya ha llegado la hora de leer el Shemá en la plegaria de la mañana.

Dijo Rabi Elazár ben-Azariáh: He aquí que soy como de setenta años, y no me ha sido dado probar que se deba relatar la salida de Mitsráim por las noches, hasta que enseñó ben-Zomá que está dicho: "para que recuerdes el día de tu salida de Mitsráim todos los días de tu vida"; "los días de tu vida" refiere a los días; el agregado de la palabra "todos", hace referencia a las noches. Y dicen nuestros Sabios: "los días", refiere a este mundo. "Todos los días", incluye al mundo venidero.

Bendito el Makóm, Bendito Es.
Bendito quien entregó la Toráh a su pueblo Israel,

Bendito Es.

Acerca de cuatro hijos habló la Toráh: uno inteligente, y uno malvado, y uno simple, y uno que no sabe preguntar.

El inteligente, ¿qué dice?:

"¿Qué son los testimonios, estatutos y juicios que ordenó A-donái, nuestro E-lohím, a ustedes?". (*Devarím -Deuteronomio- 6:20*)

Y le responderás enseñándole las normas del sacrificio de Pésaj: tras él, no se debe comer Afikomán.

El malvado, ¿qué dice?

"¿Qué es esta labor para ustedes?". (*Shemót -Exodo- 12:26*)

"Para ustedes", dice, y no para él.

Y al quitarse a sí mismo de la colectividad, está renegando de todo.

Golpéale tú los dientes y dile: "Para arribar a ésto actuó A-donái para mí cuando salí de Mitsráim". (*Shemót -Exodo- 13:8*)

"Para mí", y no para él.

Si él hubiera estado ahí, no habría sido salvado.

El simple, ¿qué dice?

"¿Qué es ésto?"

Y le dirás: "Con fuerza de su mano nos sacó A-donái de Mitsráim, de la casa de los esclavos". (*Shemót -Exodo- 13:14*)

Y al que no sabe preguntar,

ábrenle tú la puerta y estimúlalo a saber.

Como está dicho: "Y dirás a tu hijo en ese día: para arribar a ésto actuó A-donái para mí, cuando salí de Mitsráim". (*Shemót -Exodo- 13:8*)

Iajól meRosh-Jódesh...

A partir de la mitsváh de relatar la salida de Mitsráim, podrías creer que ésta rige desde Rosh-Jódesh, desde el inicio del mes de Nisán. Para evitar esa duda, vino la Toráh y precisó: "en ese día". Dicho ésto, podrías creer que cumples la mitsváh si la relatas mientras aún es de día. Responde la Toráh: "para arribar a ésto". Y "para arribar a ésto" no puede referirse sino a cuando hay Matsáh y Marór, dispuestos sobre la mesa ante tí.

Mitjiláh....

Desde el inicio, nuestros antepasados fueron idólatras. Mas ahora, nos acercó el Makóm a Su servicio, como está dicho (*Iehoshúa -Josué- 24:2-4*): "Y dijo Iehoshúa a todo el pueblo, así dijo A-donái, E-lohím de Israel: en la margen del río Eufrates vivieron vuestros ancestros desde siempre; Téraj, padre de Abrahám y de Najór, y rindieron culto a otras deidades. Y tomé a vuestro padre, Abrahám, de la otra orilla del río y lo guíé a través de toda la tierra de Cná'an y multipliqué su descendencia y le di a Itsják. Y a Itsják le di a Ia'acóv y a Esáv, y di a Esáv el monte de Se'ír por heredad, y Ia'acóv y sus hijos descendieron a Mitsráim.

Barúj shomér....

Bendito el que cuida Su promesa a Israel, Bendito Es.
Que el Sagrado Bendito Es calculó el plazo para su acción, tal como anunció a Abrahám nuestro Padre en el Brit bein haBetarím, el Pacto entre las partes (*Bereshít -Génesis- 15:13-14*): "Y dijo a Abrám: Has de saber que vivirá como extranjera tu descendencia en una tierra que no será la suya, y los someterán y les oprimirán durante cuatrocientos años. Y también al pueblo que les someterá Yo juzgaré, y luego saldrán de allí con gran riqueza.

Vehí she'amdáh....

Se cubren las Matsót, se levanta la copa, y todos dicen: "Vehí she'amdáh laAbotéinu velánu..."

Y esta promesa fue la que sostuvo a nuestros ancestros y nos sostiene. Porque no fue sólo uno que se irguió contra nosotros para exterminarnos, sino que en cada generación se levantan a procurar nuestro exterminio, y el Sagrado Bendito Es nos salva de sus manos.

Se vuelve a apoyar la copa sobre la mesa, se cubren las Matsót, y se prosigue:

Tsé Ulmád

Sal y aprende qué quiso Laván el Arameo hacerle a Ia'acóv nuestro Padre. Que Faraón no sentenció a muerte sino a los varones, y Laván buscó extinguirle por completo, como está dicho (*Devarím -Deuteronomio- 26:5*): "Un arameo quiso exterminar a mi padre, y él descendió a Mitsráim y residió allí con su pequeño grupo; y allí se convirtió en un pueblo grande, fuerte y numeroso".

Y descendió a Mitsráim: forzado por la orden de A-donái.

Y residió allí: enseña que no descendió Ia'acóv nuestro Padre con intención de asentarse en Mitsráim sino solamente de morar allí, como está dicho (*Bereshít -Génesis- 47:4*): "Y dijeron a Faraón: a morar en la tierra hemos venido, porque no hay pastura para los rebaños de tus siervos, porque es pesado el hambre en la tierra de Cná'an. Y ahora, autoriza por favor a tus siervos a tomar asiento en la tierra de Góshen".

con su pequeño grupo: como está dicho (*Devarím -Deuteronomio- 10:22*): "Con setenta almas descendieron tus ancestros a Mitsráim, y ahora te ha tornado A-donái tu E-lohím tan numeroso como las estrellas del firmamento".

y allí se convirtió en un pueblo: enseña que Israel se distinguía y sobresalía entre la población de Mitsráim.

grande, fuerte: como está dicho (*Shemót -Exodo- 1:7*): "Y los hijos de Israel fructificaron y proliferaron y abundaron y se tornaron muy poderosos, y se llenó la tierra de ellos".

y numeroso: como está dicho (*Iejezkél -Ezequiel- 16:7*): "Te hice crecer como la hierba del campo. Y abundaste y creciste, y te adornaste y enjoyaste. Tus pechos se conformaron y tu cabello creció, y estás desnuda y descubierta. Pasé sobre tí y te vi revolcarte entre tus sangres, y te dije: Por tu sangre, ¡vive!. Por tu sangre, ¡vive!".

Vaiare'u

"Y nos hicieron mal los de Mitsráim y nos oprimieron, y nos impusieron trabajos forzados".

(*Devarím -Deuteronomio- 26:6*)

Y nos hicieron mal los de Mitsráim: como está dicho (*Shemót -Exodo- 1:10*): "Adelantémonos y seamos más inteligentes que el pueblo de Israel; no suceda que crezca en número y que cuando sea momento de guerra, se una a nuestro enemigo y luche contra nosotros, y se eleve de la tierra".

Y nos oprimieron, como está dicho (*Shemót -Exodo- 1:11*): "Y pusieron sobre él recaudadores de impuestos para oprimirlo con sus cargas. Y el pueblo construyó ciudades de almacenamiento para Faraón: Pitóm y Ramsés.

Y nos impusieron trabajo forzado, como está dicho (*Shemót -Exodo- 1:13*): "Y sometieron Mitsráim a los hijos de Israel de modo bestial".

"Y alarimos
a A-donái, E-lohím de nuestros Padres,
Y atendió A-donái a nuestra voz
y vio nuestra pobreza, y nuestro esfuerzo, y nuestra opresión".
(*Devarím -Deuteronomio- 26:7*)

"Y alarimos a A-donái, E-lohím de nuestros Padres", como está dicho (*Shemót -Exodo- 2:23*): "Y fue en aquellos largos días, que murió el rey de Mitsráim y gimieron los hijos de Israel desde su trabajo, y gritaron un alarido, y ascendieron sus súplicas hasta E-lohím desde su labor".

Y atendió A-donái a nuestra voz, como está dicho (*Shemót -Exodo- 2:24*): "Y escuchó E-lohím sus lamentos, e invocó E-lohím Su pacto con Abrahám, con Itsják y con Ia'acóv".

Y vio nuestra pobreza: alude a que se abstenían de toda unión sexual; como está dicho (*Shemót -Exodo- 2:25*): "Y vio E-lohím a los hijos de Israel, y supo E-lohím".

Y nuestro esfuerzo: alude a los hijos; como está dicho (*Shemót -Exodo- 1:22*): "Todo hijo que nazca arrójenlo al Nilo, y a toda hija dejen con vida".

Y nuestra opresión: es el apremio; como está dicho (*Shemót -Exodo- 3:9*): "Y también vi el apremio a que Mitsráim les someten".

"Y nos sacó A-donái de Mitsráim con mano fuerte y brazo tendido y

(dando) un gran espanto, y con señales y prodigios".
(*Devarím -Deuteronomio- 26:8*)

Y nos sacó A-donái de Mitsráim: no por medio de un ángel y no por medio de un saráf, y no por mano de ningún enviado; sino el Sagrado Bendito Es, en su numinosidad y por Sí Mismo; como está dicho (*Shemót -Exodo- 12:12*):

"Y pasaré sobre la tierra de Mitsráim la noche esa, y golpearé a todo primogénito en la tierra de Mitsráim, desde hombre hasta bestia, y sobre todas las deidades de Mitsráim realizaré justicia, Yo Soy A-donái".

Y pasaré sobre la tierra de Mitsráim la noche esa: Yo, y no un ángel.

Y golpearé a todo primogénito en la tierra de Mitsráim: Yo, y no un saráf.

Y sobre todas las deidades de Mitsráim realizaré justicia: Yo, y no mi enviado.

Yo Soy A-donái: Yo Soy, y no otro.

con mano fuerte: es la "peste" -el quinto de los diez azotes que propinó A-donái a Mitsráim-; como está dicho (*Shemót -Exodo- 9:3*): "He la mano de A-donái Es sobre tu ganado que está en el campo, en los caballos, en los burros, en los camellos, en las vacas y los rebaños, una peste muy pesada".

y con brazo extendido: es la espada; como está dicho (*Devarím -Deuteronomio- 4:14*): "Y su espada desenvainada en sus manos, tendida sobre Ierushaláim".

y (dando) un gran espanto: es la revelación de la Presencia Divina. Como está dicho (*Devarím -Deuteronomio- 4:34*): "¿O es que ha intentado alguna deidad venir a tomar para sí un pueblo de dentro de otro, con pruebas y señales y prodigios y con guerra, y con mano fuerte y brazo extendido y dando espanto, cual todo lo que Hizo para ustedes A-donái vuestro E-lohím, en Mitsráim, ante tus ojos?".

y con señales: es el cayado de Moshéh; como está dicho (*Shemót -Exodo- 4:17*): "Y toma este cayado en tu mano, y con él realizarás las señales".

y con prodigios: es la sangre; como está dicho (*IoEl -Joel- 3:3*): "Y daré prodigios en los firmamentos y en la tierra".

Al tiempo de decir cada una de las siguientes palabras: "Sangre", "Fuego", "Humo", se derrama una gota de vino de la copa; ya volcando, o soltando gotas con el dedo:

Dám Sangre
vaEsh y Fuego
vetimrót 'ashán y humos altos como palmeras

Otra forma de verlo:

Con mano fuerte: dos;
y con brazo extendido: dos;
y (dando) gran espanto: dos;
y con señales: dos;
y con prodigios: dos.

Cada vez que se dice el nombre de uno de los azotes, dejamos caer una gota de vino de la copa, ya volcando, o tomando y derramando gotas con el dedo.

Estos son los diez azotes que atrajo el Sagrado Bendito Es sobre los mitsrím en Mitsráim, y éstos son:

Dám, Tsfardé'a, Quíním, 'Aróv, Déver, Shejín, Barád, Arbéh, Jóshej, Macát Bejorót.

Sangre, Ranas, Piojos, Fieras, Peste, Ulceras, Granizo, Langosta, Oscuridad, Muerte de los Primogénitos.

Al decir cada una de estas siglas para ayudar a la memoria, derramamos una gota de vino de la copa. Volcamos, o dejamos caer las gotas con el dedo.

Rabí Iehudáh utilizaba el acróstico de sus nombres, como auxilio para la memoria:

Detsáj Sangre, Ranas, Piojos

Adásh Fieras, Peste, Ulceras

beAjáb Granizo, Langosta, Oscuridad, Muerte de los Primogénitos

Rabi Iosi el Galileo dice: ¿en qué te apoyas para decir que recibieron los mitsrím en Mitsráim diez azotes, y sobre el mar recibieron cincuenta azotes?

¿Qué es lo que dice en Mitsráim?: "Y dijeron los brujos a Faraón: el dedo de E-lohím es" (*Shemót -Exodo- 8:15*). ¿Y qué es lo que dice sobre el mar? "Y vio Israel la gran mano que impuso A-donái en Mitsráim, y vieron el pueblo a A-donái, y creyeron en A-donái en su siervo Moshéh" (*Shemót -Exodo- 14:31*). ¿Cuántos azotes recibieron en Mitsráim? Diez azotes, y éstos fueron el dedo. Si diez fueron el dedo, y fueron en Mitsráim, di desde ahora que en Mitsráim recibieron diez azotes, y sobre el mar -donde no es el dedo sino "la mano"- recibieron cincuenta azotes".

Rabi Eliezer dice: ¿en qué te apoyas para sostener que cada azote que trajo el Sagrado Bendito Es sobre los mitsrím en Mitsráim estaba compuesto de cuatro azotes? Está dicho (*Tehilím -Salmos- 78:49*): "será enviado sobre ellos el arrebató de Su cólera, furia e indignación, y angustia; una delegación de ángeles del mal". Furia: uno. Indignación: dos. Angustia: tres. Delegación de ángeles del mal: cuatro. Y todos ellos, en cada uno de los azotes. Di, desde ahora, que en Mitsráim recibieron los mitsrím cuarenta azotes, y sobre al mar los recibieron en número de doscientos.

Rabi Akiva dice: ¿de dónde sabemos que cada azote que trajo el Sagrado Bendito Es sobre los mitsrím en Mitsráim constaba de cinco azotes? Porque está dicho (*Tehilím -Salmos- 78:49*): "será enviado sobre ellos el arrebató de Su cólera, furia e indignación, y angustia; una delegación de ángeles del mal". El arrebató de su cólera: uno. Furia: dos. Indignación: tres. Angustia: cuatro. Delegación de ángeles del mal: cinco. Y todos ellos, en cada uno de los azotes. Di, desde ahora, que en Mitsráim recibieron los mitsrím cincuenta azotes, y sobre al mar los recibieron en número de doscientos cincuenta.

¡Cuántas elevaciones de bondad prodiga el Creador sobre nosotros!

Si nos hubiera sacado de Mitsráim, y no hubiera hecho juicio sobre ellos, nos habría bastado.

Si hubiera hecho juicio sobre ellos, y no lo hubiera hecho sobre sus deidades, nos habría bastado.

Si hubiera hecho juicio sobre sus deidades, y no hubiera matado a sus primogénitos, nos habría bastado.

Si hubiera matado a sus primogénitos, y no nos hubiera entregado sus riquezas, nos habría bastado.

Si nos hubiera entregado sus riquezas y no hubiera partido el mar para nosotros, nos habría bastado.

Si hubiera partido el mar para nosotros, y no nos hubiera llevado a su través por tierra seca, nos habría bastado.

Si nos hubiera llevado a través del mar por tierra seca, y no hubiera ahogado en él a nuestros opresores, nos habría bastado.

Si hubiera ahogado a nuestros opresores en el mar, y no hubiera satisfecho nuestras necesidades en el desierto durante cuarenta años, nos habría bastado.

Si hubiera satisfecho nuestras necesidades en el desierto durante cuarenta años, y no nos hubiera dado el Man para comer, nos habría bastado.

Si nos hubiera dado el Man para comer, y no nos hubiera dado el Shabát, nos habría bastado.

Si nos hubiera dado el Shabát, y no nos hubiera acercado hasta frente al monte Sinai, nos habría bastado.

Si nos hubiera acercado hasta frente al monte Sinai, y no nos hubiera entregado la Toráh, nos habría bastado.

Si nos hubiera entregado la Toráh, y no nos hubiera ingresado a la

tierra de Israel, nos habría bastado.

Si nos hubiera ingresado a la tierra de Israel y no nos hubiera construido el Templo (el Beit-haBejiráh o "Casa de la Elección"), nos habría bastado.

Si por una sólo de sus bondades habríamos agradecido y nos habría bastado, cuánto más ante la bondad múltiple y abundante que prodiga A-donái sobre nosotros: nos sacó de Mitsráim, e hizo juicios sobre ellos y lo hizo también sobre sus deidades, y mató a sus primogénitos, y nos entregó sus riquezas, y partió el mar para nosotros, y nos llevó a su través por tierra seca, y ahogó a nuestros opresores en el mar, y satisfizo nuestras necesidades durante cuarenta años en el desierto, y nos dio de comer el Man, y nos dio el Shabát, y nos acercó hasta frente al monte Sinai, y nos dio la Toráh, y nos ingresó a la tierra de Israel, y nos construyó el Templo, la "Casa de la Elección", para expiar todos nuestros pecados.

Todos los participantes del Séder deben oír o decir por sí mismos las palabras de Rabán GamliEl.

Rabán GamliEl decía: Todo aquél que no dijo estas tres cosas en Pésaj, no cumplió con su obligación; y éstas son:

Pésaj: El sacrificio de Pésaj

Matsáh

y **Marór:** hierbas amargas

No se levanta el "zró'a" (la "pata") que se encuentra en la "ke'aráh", y tampoco se la señala, al decir:

Pésaj, el sacrificio que elevaban y comían nuestros antepasados cuando existía el Templo, ¿por qué lo hacían?

Lo hacían porque el Sagrado Bendito Es salteó (en hebreo: "pasáj", y de ahí el nombre de la celebración) las casas de nuestros ancestros en Mitsráim; como está dicho (Shemót -Exodo- 12:27): "Y diréis: ofrenda de Pésaj es para A-donái, que pasó sobre las casas de los hijos de Israel en Mitsráim cuando golpeó a Mitsráim, y salvó nuestras

casas; y reverenció el pueblo y se posternó.

Izamos la matsáh de en medio de las tres, de modo que todos puedan verla, y decimos:

Matsáh, ¿por qué es que la comemos?

Porque antes de que leudara la masa que habían preparado, se reveló sobre ellos el Rey que Reina sobre los Reyes el Sagrado Bendito Es y los liberó; como está dicho (*Shemót -Exodo- 12:39*): "Y hornearon la masa que sacaron de Mitsráim, tortas de Matsáh ya que no leudo, porque fueron expulsados de Mitsráim y no se podían demorar, y ni siquiera prepararon provisiones".

Ahora se levanta el Marór de modo que esté a la vista de todos, y se dice:

Marór, la hierba amarga, ¿por qué es que lo comemos?

Porque amargaron los mitsrím las vidas de nuestros ancestros en Mitsráim; como está dicho (*Shemót -Exodo- 1:14*): "Y amargaron sus vidas con trabajo duro, con material y con ladrillos y con todo el trabajo del campo, en todos los trabajos que trabajaron sobre ellos para quebrarlos".

Bejól Dór vaDór

Jaíav Adám lirOt et 'atsmó

keIlu hú iatsá miMitsráim

En toda generación debe el hombre verse a sí, como si él mismo hubiera salido de Mitsráim; como está dicho (*Shemót -Exodo- 13:8*): "Y dirás a tu hijo en ese día: para arribar a ésto actuó A-donái para mí cuando salí de Egipto".

No sólo a nuestros ancestros liberó el Sagrado Bendito Es, sino que incluso a nosotros nos liberó con ellos, como está dicho (*Devarím -Deuteronomio- 6:23*): "Y a nosotros nos sacó de allí, con el objeto de traernos y darnos la tierra que comprometió para nuestros ancestros".

Desde el comienzo del párrafo "Lefijáj" / "Es por ello", se cubren las Matsót, y se elevan las copas de vino hasta haber bendecido y bebido

la segunda copa. Los párrafos que siguen deben ser recitados con alta voz y con alegría:

"Lefijáj"

Es por ello que estamos obligados a agradecer, alabar, loar, magnificar, ensalzar, vestir de majestad, perpetuar en nosotros, bendecir, elevar y regocijar a Quien hizo a nuestros ancestros y a nosotros todos estos milagros: nos sacó de la esclavitud a la libertad, del sufrimiento a la alegría, y del luto a la celebración, y de la tiniebla a la gran luz, y del sometimiento a la redención; y diremos ante El un nuevo canto, Halelui-áh (*alabad a A-donái*).

(Tehilím -Salmos- 113)

Halelui-áh, Halelú...

Halelui-áh, Alaben los siervos de A-donái, alaben el Nombre de A-donái. Sea el Nombre de A-donái bendecido, desde ahora a todo el tiempo del mundo. Desde el oriente en que nace el sol hasta donde se pone, alabado es el Nombre de A-donái. Elevado sobre todos los pueblos A-donái, sobre los firmamentos Su gloria. ¡Quién como A-donái nuestro E-lohím, que se asienta en lo alto; que desciende hasta ver en los firmamentos y en la tierra! Que yergue al indigente del polvo, y alzaré de los desperdicios al pobre, para asentarlo con los magnánimos, con los magnánimos de Su pueblo. Asienta al ama estéril en su casa, y ella es madre alegre de sus hijos, Halelui-áh.

(Tehilím -Salmos- 114)

Betsét Israel miMitsráim...

A la salida de Israel de Mitsráim, la Casa de Ia'acóv de un pueblo extraño. Fue Iehudáh Su sagrario, Israel Su gobernación. El mar vió y huyó, el río Jordán se volvió hacia atrás. Las montañas danzaron como ciervos, las colinas como corderos. ¿Qué te hizo huir a tí, mar, y al Jordán volverse atrás? ¿Las montañas danzarán como ciervos, las colinas como corderos? Tiembla, Tierra, delante del Amo, delante del E-loká de Ia'acóv; que convierte a la roca en estanque de aguas, y al silicio en manantial de aguas.

Bendito Tú A-donái nuestro E-lohím, Rey del Mundo, que nos redimió y

redimió a nuestros ancestros de Mitsráim, y nos hizo alcanzar esta noche para comer en ella Matsáh y Marór. Así, A-donái nuestro E-lohím y E-lohím de nuestros padres, nos haga alcanzar a otras oportunidades de evidencia e instancias festivas que salen a nuestro encuentro con Shalóm (*con la paz que nace en la plenitud*), felices en la construcción de Tu ciudad y regocijándonos en Tu labor; y comeremos allí de las ofrendas y los sacrificios de Pésaj cuya sangre llegará hasta la pared de Tu altar para Tu voluntad, y Te agradeceremos con un nuevo canto por nuestra redención y por la liberación de nuestras almas. Bendito Tú A-donái, Redentor de Israel.

Antes de bendecir y beber la segunda copa de las cuatro, hay quienes dicen:

Estoy listo y pronto a cumplir la mitsváh de consagrar la segunda de cuatro copas.

Tras pronunciar la brajáh, nos recostamos sobre nuestro costado izquierdo y bebemos la mayor parte de la copa, sin interrupción alguna entre la brajáh y el acto de beber, proponiéndonos cumplir la mitsváh de beber la segunda de cuatro copas de vino:

Barúj Atáh A-donai E-loheinu Mélej ha'olám, boré prí hagáfen.

Bendito Tú A-donái nuestro E-lohím, Rey del Mundo, Creador del fruto de la vid.

Rajtsáh

Lavado de manos (en hebreo, "netilát iadáim"="toma de manos", que se renuevan en el acto del lavado) previo a la comida, que comenzará por la mitsváh de comer Matsáh. Lavamos, y bendecimos:

Barúj Atáh A-donai E-loheinu Mélej ha'olám, Ashér kidshánu bemitsvotáv, vetsivánu 'al netilát iadáim.

Bendito Tú A-donái nuestro E-lohím, Rey del Mundo, que nos consagró con sus preceptos, y nos ordenó tomar manos por medio del lavado.

Motsí Matsáh

Hay quienes acostumbran decir:

"Hinení muján umezumán...."

Estoy listo y pronto a cumplir la mitsváh de comer Matsáh.

Quien dirige el Séder toma las tres Matsót en sus manos y pronuncia la brajáh, proponiéndose que su brajáh valga para el cumplimiento de la mitsváh por parte de todos los presentes. Todos responden "Amén".

Barúj Atáh A-donai E-loheinu Mélej ha'olám, hamotsí léjem min haArets.

Bendito Tú A-donái nuestro E-lohím, Rey del Mundo, que extraes pan de la tierra.

Quien dirige el Séder apoya la Matsáh inferior, sostiene en sus manos la Matsáh superior y la del medio (que está partida), y recita:

Barúj Atáh A-donai E-loheinu Mélej ha'olám, Ashér kidshánu bemitsvotáv, vetsivánu 'al Ajilát Matsáh.

Bendito Tú A-donái nuestro E-lohím, Rey del Mundo, que nos consagró con sus preceptos, y nos ordenó la ingesta de Matsáh.

Quien dirige el Séder toma para sí una porción de tamaño "kazáit" de la Matsáh superior, que está completa, y otra porción de igual tamaño de la Matsáh partida del medio; y reparte entre todos los presentes idénticas porciones (si es necesario, puede tomar también de otras Matsót para el reparto). Todos comen la Matsáh reclinados sobre la izquierda. Esta porción de Matsáh debe ser comida sin interrupción alguna, y se debe evitar toda interrupción de habla prescindible hasta después del Koréj.

Marór

Quien dirige el Séder toma una porción de Marór que tenga como mínimo el tamaño de "kazáit" para sí, y otro tanto reparte a cada uno de los participantes del Séder. Cada uno sumerge el Marór en Jaróset y luego lo sacude.

Hay quienes dicen:

"Hinení muján umezumán...."

Estoy listo y pronto a cumplir la mitsváh de comer Marór.

Quien dirige el Séder pronuncia la brajáh y come su porción "kazáit" de Marór sin interrumpir entre la brajáh y la ingesta, y sin reclinarse. La pronunciación de la brajáh debe incluir el propósito de que ésta recaiga también sobre el Marór que se comerá, acto seguido, en el Koréj.

Barúj Atáh A-donai E-loheinu Mélej ha'olám, Ashér kidshánu bemitsvotáv, vetsivánu 'al Ajilát Marór.

Bendito Tú A-donái nuestro E-lohím, Rey del Mundo, que nos consagró con sus preceptos, y nos ordenó la ingesta de Marór.

Koréj

Se prepara un emparedado con "kazáit" de la tercer Matsáh (si es necesario, se completa la cantidad necesaria con otras Matsót) y "kazáit" de Marór. Se sumerge el emparedado en Jaróset y se lo sacude. Tras recitar "Zéjer lamikdách..." (hay quienes lo recitan después), cada participante del Séder come su emparedado sin interrupciones. Los hombres lo comen reclinados sobre la izquierda.

"Zéjer lamikdách keHilél...."

En recuerdo del Templo, como Hilél. Así hacía Hilél cuando el Beit-haMikdách existía: hacía un emparedado de Pésaj -el cordero sacrificado en ofrenda-, Matsáh y Marór, y los comía juntos, para cumplir con lo dicho en Bamidbár -Números- 9:11: "Sobre Matsót y Marór lo comerán".

Shulján 'Oréj

Se disfruta de la cena. Hay quienes acostumbran comenzar la comida ingiriendo huevos duros. Se sirve una cena festiva y se la disfruta con alegría, aunque es necesario tomar precaución de que no quedar completamente satisfechos, para que sea posible compartir el

Afikomán, al final de la cena, con apetito. Durante la cena se debe hablar sobre cuestiones de Toráh, especialmente sobre cuanto esté relacionado con la salida de Mitsráim.

Tsafún **Oculto**

Al cabo de la cena, se saca a luz el Afikomán. Quien dirige el Séder toma dos porciones "kazáit" para sí y reparte una cantidad semejante para cada uno de los participantes (de ser necesario para el reparto, puede tomar también de otras Matsót). El Afikomán debe ser consumido sin interrupciones; los hombres, reclinados sobre su izquierda. Esta etapa del Séder debe ser completada antes de la medianoche (de la mitad real de la noche, el punto medio del tiempo entre oscurecer y amanecer).

Hay quienes acostumbran decir:

*"Hinení muján umezumán...."
Estoy listo y pronto a cumplir la mitsváh de comer el Afikomán.*

Baréj

Se sirve la tercera copa. Tras la cena festiva, igual que en Shabát y en Iom Tóv, entonamos "Shir Hama'alót" (Tehilím -Salmos- 126), la "canción de las ascensiones" o "de los peldaños"; uno de los quince cantos que entonaban los Levitas, posados sobre los quince peldaños de la ciudadela del Templo. Inmediatamente, pasamos a "Birkát haMazón", la bendición por el alimento.

"Shir haMa'alót beshúv A-donái..."

Canto de las ascensiones, cuando A-donái restauró del cautiverio a Tsión, estábamos como soñando. Entonces nuestra boca se llenará de risa lúdica, y nuestra lengua de alegría. Entonces dirán los pueblos: Con grandeza actuó A-donái para con éstos. Con grandeza actuó A-donái con nosotros; estuvimos felices. Redímenos A-donái de nuestro cautiverio, como los torrentes del Néguev. Los que siembran con

lágrima, con alegría cosecharán. Caminando irá y llora quien carga la continuación de la semilla. Vendrá con alegría cargando sus gavillas.

Hay quienes acostumbran decir:

"Hinení muján umezumán...."

Estoy listo y pronto a cumplir la mitsváh de Birkát haMazón; como está dicho: Y comerás, y te satisfarás, y bendecirás a A-donái tu E-lohím por la tierra buena que Te dio.

Se pronuncia Birkát haMazón sosteniendo la copa en la mano derecha. Si se cuenta entre los concurrentes con tres hombres mayores de trece años, se comienza aquí:

Quien dirige Birkát HaMazón dice:

Rabotái, nebaréj

Señores, bendigamos

Todos responden:

Iehí shem A-donai meboráj me'atáh ve'ád 'olám

Sea el Nombre de A-donái bendito desde ahora a todo el tiempo del mundo.

Quien dirige Birkát HaMazón repite lo que todos han dicho, y continúa:

Birshút

Con el permiso

(si no es el dueño de casa: **Ba'al haBáit** - del dueño de casa)

Maranán veRabanán veRabotái, Nevaréj

Mis Señores y Maestros, Bendeciremos

(si hay diez hombres mayores: **E-lohéinu** - nuestro E-lohím)

sheAjálnu misheló.

porque comimos de lo que Le pertenece.

Todos dicen:

Barúj

Bendito

(si hay diez hombres: **E-lohéinu** - nuestro E-lohím)

sheAjálnu misheló ubetuvó jáinu.

que comimos de lo que Le pertenece y por su bondad vivimos.

Barúj Hú uBarúj Shemó.

Bendito El y Bendito Su Nombre.

Quien dirige el Birkát HaMazón vuelve sobre lo que todos han dicho, y

pasan al Birkát haMazón.

Bendito Tú A-donái nuestro E-lohím, Rey del Mundo, que alimenta al mundo entero con Su bien, con gracia, con piedad y con misericordia. El da pan a toda carne, porque Su piedad alcanza a todo el mundo. Y con Su gran bien nunca nos ha faltado, y no nos faltará alimento todo tiempo que haya mundo y testigo, por Su gran Nombre; pues El suministra alimento y sustento a todo, y a todo prodiga bien, y dispone alimento a todas Sus creaturas que El creó. Como está escrito: Abre Tu mano y Abastece a cada ser vivo su voluntad. Bendito Tú A-donái, que Alimentas a todo.

Te agradeceremos, A-donái nuestro E-lohím, porque legaste a nuestros ancestros una tierra preciada, buena y amplia, y porque nos sacaste, A-donái nuestro E-lohím, de la tierra de Mitsráim y nos redimiste de la casa de esclavitud; y por Tu pacto que has sellado en nuestra carne, y por Tu Torah que nos enseñaste, y por Tus estatutos que nos anunciaste, y por la vida, la gracia y la bondad que nos concediste, y por el haber comido el alimento con que Tú nos alimentas y sustentas a nosotros siempre, todos los días, en todo momento y a toda hora.

Y por todo, A-donái nuestro E-lohím, nosotros Te agradecemos y Te bendecimos; sea bendito Tu Nombre en boca de todo ser viviente siempre, para el mundo y para todo testigo. Como está escrito: y comerás y te saciarás y bendecirás a A-donái tu E-lohím por la tierra buena que Te ha dado. Bendito Tú A-donái, por la tierra y el alimento.

Apiádate, A-donái nuestro E-lohím, de Israel Tu pueblo, y de Ierushaláim Tu ciudad, y de Tsión la morada de Tu Gloria, y del reinado de la casa de David Tu Mashíaj, y de la Casa grande y sagrada que fue llamada en Tu Nombre. Nuestro E-lohím, nuestro Padre: cuídanos, aliméntanos, sosténtanos, sosténnos y provéenos; y libéranos, A-donái nuestro E-lohím, prontamente, de todas nuestras aflicciones. Y por favor, no nos hagas necesitar, A-donái nuestro E-lohím, el obsequio de los hombres, ni sus préstamos, sino sólo Tu mano llena, abierta, sagrada y amplia, para que nunca seamos avergonzados ni humillados.

En Shabát se agrega este párrafo:

Plázcate fortalecernos, A-donái nuestro E-lohím, en Tus mandamientos, y en el mandamiento del séptimo día, este grande y sagrado Shabát. Pues este día es grande y sagrado ante Ti, para abstenerse de trabajar y descansar en él con amor, de acuerdo con el mandamiento de Tu voluntad, y con Tu voluntad facilita, A-donái nuestro E-lohím, que no haya aflicción, tristeza ni melancolía en el día de nuestro descanso; y haznos ver, A-donái nuestro E-lohím, el consuelo de Tsión Tu ciudad, y la construcción de Ierushaláim ciudad de Tu sacralidad, pues Tú eres Dueño de la salvación y Dueño del consuelo.

E-lohím nuestro y E-lohím de nuestros padres: ascienda y venga y arribe, y sea vista y aceptada y atendida, y oficiada y evocada nuestra evocación y recuerdo, y la evocación de nuestros padres, y la evocación del Mashíaj hijo de David Tu servidor, y la evocación de Ierushaláim ciudad de Tu sacralidad, y la evocación de todo Tu pueblo, de la Casa de Israel, ante Tí; para el rescate, para el bien, para la gracia y la piedad y la misericordia, para la vida buena y el Shalóm, en este día de celebración de Matsót. En él, evócanos A-donái nuestro E-lohím para bien, y ordénanos en él para bendición, y sálvanos en él para la vida buena. Y con dictamen de salvación y misericordia congráciate y agráicianos y ten piedad de nosotros y sálvanos, pues hacia Tí se dirigen nuestros ojos, pues El Rey Eres, clemente y misericordioso.

Y construye Ierushaláim ciudad sagrada, pronto, en nuestros días. Bendito Tú A-donái, que construyes Ierushaláim. Amén.

Bendito Tú A-donái nuestro E-lohím, Rey del Universo, Todopoderoso, nuestro Padre, nuestro Rey, nuestro Soberano, nuestro Creador, nuestro Redentor, nuestro Formador, nuestro Sagrado, Sagrado de Ia'acóv, nuestro Pastor, Pastor de Israel, el Rey bueno y que a todo hace bien que cada día nos favoreció, nos favorece y nos favorecerá. El nos redimió, El nos redime, El nos redimirá por siempre, hacia la gracia, la piedad y la misericordia, y para el provecho, la salvación y el éxito, la bendición y la salvación, la confortación, el aprovisionamiento y el sustento, y la misericordia y la vida y el Shalóm y todo el bien, y de todo lo bueno nunca nos faltará.

El Misericordioso reinará sobre nosotros por siempre.
El Misericordioso será bendecido en los cielos y en la tierra.

El Misericordioso será alabado por todas las generaciones, y Se envolverá en nosotros mientras haya testigo y por la eternidad, y Se glorificará en nosotros mientras haya testigo y en todos los mundos. El Misericordioso nos proveerá de sustento con honor. El Misericordioso quebrará nuestro yugo de sobre nuestros cuellos, y Él nos conducirá erguidos hacia nuestra tierra. El Misericordioso nos enviará bendición abundante a esta casa, y sobre esta mesa que hemos comido sobre ella. El Misericordioso nos enviará al profeta Eliahu evocado para bien, y nos anunciará buenas noticias, salvaciones y consuelos.

El Misericordioso bendecirá a (mi padre y maestro) el dueño de este hogar, y a (mi madre y maestra) la dueña de este hogar, a ellos y a su casa y a su descendencia y a todo lo que poseen; (*si es casado/a*: a mí y a mi cónyuge y a mi descendencia y a todo lo que poseo,) a nosotros y a todo lo que poseemos, como fueron benditos nuestros antepasados, Abraham, Itsják y Ia'acóv: en todas las cosas, con todas las cosas, con todo, así nos bendecirá a todos nosotros juntos con una bendición plena; y digamos: Amén.

El invitado bendice a su anfitrión:

Sea la Voluntad que nunca sea avergonzado ni humillado el dueño de este hogar, ni en este mundo ni en el mundo por venir; y tenga éxito en todos sus asuntos, y sean sus negocios exitosos y cercanos a la ciudad; y que nunca gobierne el Satán sobre la acción de sus manos, y no se presente en él la transgresión ni la tentación del pecado, desde ahora y en tanto haya mundo.

En lo alto invocarán, sobre ellos y sobre nosotros, un mérito tal que se convertirá en protección de Shalóm. Y recibiremos bendición de A-donái, y acto de justicia del E-lohím de nuestra salvación, y hallaremos gracia y buena comprensión a ojos de E-lohím y de los hombres.

En Shabát se dice esta frase:

El Misericordioso nos legará un día que es sólo shabát y reposo para la vida eterna.

El Misericordioso nos legará un día que es todo bueno, el día que es eterno; el día en que los justos están sentados y sus coronas en sus cabezas, y disfrutan del resplandor de la Shejináh; y sea nuestra

porción con ellos.

El Misericordioso nos acreditará para los días del Mashíaj y la vida del mundo por venir. (*ShmuEl 2 -Samuel 2- 22:51*) Él que es una torre de salvación para Su rey, y hace benevolencia con Su Mashíaj, con David y su simiente para todo el tiempo del mundo. Quien hace Shalóm en Sus alturas, El hará Shalóm sobre nosotros y sobre todo Israel, y decid: Amén.

Temed a A-donái, Sus sagrados, pues no habrá carencia para quienes Le temen. Los cachorros de león padecen necesidad y sufren hambre, mas quienes buscan a A-donái no carecerán de bien. Agradeced a A-donái pues es bueno, porque su piedad alcanza al mundo. Abre Tu mano y Abastece a cada ser vivo su voluntad. Bendito el hombre que confía en A-donái, y A-donái será su seguridad. Joven he sido y también he envejecido y no he visto un justo abandonado ni a su descendencia pidiendo pan. A-donái dará fuerza a Su pueblo, A-donái bendecirá a su pueblo con Shalóm.

Antes de consagrar la tercera copa de vino, hay quienes acostumbran decir:

"Hinení muján umezumán...."

Estoy listo y pronto a cumplir la mitsváh de consagrar la tercera de cuatro copas.

Barúj Atáh A-donai E-loheinu Mélej ha'olám, boré prí hagáfen.

Bendito Tú A-donái nuestro E-lohím, Rey del Mundo, Creador del fruto de la vid.

Tras pronunciar la brajáh, nos recostamos sobre nuestro costado izquierdo y bebemos la mayor parte de la copa, sin interrupción alguna entre la brajáh y el acto de beber, proponiéndonos cumplir la mitsváh de beber la tercera de cuatro copas de vino.

Se sirve una copa extra de vino: la del profeta Eliahu. Hay quienes acostumbran servirla al inicio del Séder.

A continuación, uno de los participantes del Séder abre la puerta de entrada de la casa, y todos pronuncian "Derrama Tu furia...". Hay quienes acostumbran decirlo de pie:

Derrama Tu furia hacia los pueblos que no Te conocen, y sobre los reinos que en Tu nombre no invocan. Porque devoró a Ia'acóv y su belleza devastaron (*Tehilím -Salmos- 79:6-7*). Derrama sobre ellos tu indignación y tu cólera les alcance. Persíguelos con iracundia y elimínalos de bajo los cielos de A-donái (*Eijáh -Lamentaciones- 3:66*).

Se cierra la puerta de la casa.

Halél

Se sirve la cuarta y última copa de vino del Séder.

No a nosotros, A-donái, no a nosotros, sino que a Tu nombre dale honra, por Tu piedad, por Tu verdad. ¿Por qué dirán los pueblos: "Dónde está su E-lohím"? Y nuestro Dios en los cielos, todo lo que desea Él hace. Los ídolos de ellos son de plata y de oro, obra de las manos del hombre. Boca tienen y no hablarán, ojos tienen y no verán. Oídos tienen y no oirán, nariz tienen y no olerán. Manos y no palpan, pies y no caminarán, no vocalizarán con su garganta. Como ellos serán los que los hacen, todo el que confía en ellos. Israel: confía en A-donái; El es su auxilio y su defensa. Casa de Aharón: confía en A-donái; El es su auxilio y su defensa. Reverentes de A-donái: confiad en A-donái; El es su auxilio y su defensa.

A-donái nos ha evocado y bendecirá, bendecirá a la Casa de Israel, bendecirá a la Casa de Aharón. Bendecirá a los temerosos de A-donái, a los pequeños junto a los grandes. Agregará A-donái sobre vosotros, sobre vosotros y sobre vuestros hijos. Benditos sois para A-donái, Creador de cielos y tierra. Los cielos son cielos de A-donái, y la tierra entregó a los hijos de Adám. Los muertos no alabarán a I-áh, ni tampoco todos quienes descienden al silencio. Y nosotros bendeciremos a I-áh, desde ahora y todo el tiempo del mundo, Halelui-áh. (*Tehilím -Salmos- 115*)

Amé porque oiré A-donái mi voz y mis imploraciones. Porque inclinó Su oído hacia mí, y en mis días le llamaré. Me rodearon los dolores de

muerte, y los sufrimientos infernales de la incertidumbre me hallaron, aflicción y angustia encontraré. Y con el nombre de A-donái clamaré: Por favor, A-donái, rescata mi alma. Clemente es A-donái y justo, y nuestro E-lohím es misericordioso. Guarda A-donái a los hombres simples: empobrecí, y a mí me salvará. Vuelve, alma mía, a tu reposo, pues A-donái ha provisto para tí. Pues arrancasTe a mi alma de la muerte, a mis ojos de la lágrima, a mi pie de la caída. Andaré ante A-donái en las tierras de la vida. Creí porque hablaré: yo empobrecí mucho. Yo dije, acuciado: todo lo humano es engañoso.

¿Cómo le devolveré a A-donái toda Su dadivosidad que posa sobre mí? La copa de las salvaciones izaré, y el Nombre de A-donái invocaré. Mis votos a A-donái cumpliré, frente a todo Su pueblo. Cara es a los ojos de A-donái la muerte de Sus hombres piadosos. Me es grato, A-donái, yo soy Tu servidor; yo soy Tu servidor el hijo de Tu servidora; has liberado mis ataduras. A Ti te ofrendaré un banquete de gracias, y en el Nombre de A-donái invocaré. Mis votos a A-donái cumpliré, frente a todo Su pueblo. En los patios de la Casa de A-donái, en tu interior Ierushaláim, Halelui-áh.

Alabad a A-donái todos los pueblos, ensalzaLo todas las naciones. Porque se impuso sobre nosotros Su benevolencia, y la verdad de A-donái para todo el tiempo del mundo, Halelui-áh.

Agradeced a A-donái porque es bueno, pues alcanza a todo el mundo Su misericordia.

Que diga Israel, que alcanza a todo el mundo Su misericordia.

Que diga la casa de Aharón, que alcanza a todo el mundo Su misericordia.

Que digan los temerosos de A-donái, que alcanza a todo el mundo Su misericordia.

Desde la opresión te llamé I-áh, me contestó en la amplitud A-donái. A-donái está conmigo, yo no temeré: ¿qué me hará el hombre? A-donái está en mi ayuda, y yo veré (lo notaré) en mis enemigos. Es mejor apoyarse en A-donái que confiar en el hombre. Es mejor apoyarse en A-donái que confiar en los magnánimos. Todos los pueblos me rodearon: en nombre de A-donái los aplastaré. Me rodearon y me volvieron a rodear: en nombre de A-donái, los

aplastaré. Me rodearon como abejas, se consumieron como un fuego de espinos: en nombre de A-donái, los aplastaré. Me empujaste y presionaste a que cayera, y A-donái me ayudó. Mi fuerza y el canto de I-áh, y será para mí la salvación. Voz de júbilo y de salvación en las tiendas de los justos, la diestra de A-donái hace la guerra. La diestra de A-donái se eleva, la diestra de A-donái hace la guerra. No moriré, sino que viviré, y contaré las obras de A-donái. Me infligió sufrimiento I-áh, y a la muerte no me entregó. Abrid para mí los pórticos de la justicia; vendré en ellos; agradeceré a I-áh. Este es el pórtico de A-donái; los justos vendrán en él.

Te agradeceré pues me has respondido, y serás para mí la salvación.
(2 veces)

Una piedra despreciaron los constructores; se convirtió en piedra fundamental. (2 veces)

De A-donái provino ésta; es maravillosa a nuestros ojos. (2 veces)
Este es el día que hizo A-donái: regocijémonos y alegrémonos en él.
(2 veces)

Te suplicamos, A-donái	¡Sálvanos!
Te suplicamos, A-donái	¡Sálvanos!
Te suplicamos, A-donái	¡Produce nuestro éxito!
Te suplicamos, A-donái	¡Produce nuestro éxito!

Bendito quien viene en nombre de A-donái, os bendecimos desde la Casa de A-donái (2 veces). Todopoderoso es A-donái y nos iluminará: atad la ofrenda con cuerdas hasta las esquinas del altar (2 veces). Mi poder eres Tú y te agradeceré, mi E-lohím te ensalzaré (2 veces). Agradeced a A-donái pues es bueno, porque su piedad alcanza al mundo (2 veces).

Te alabarán, A-donái nuestro E-lohím, todos tus hechos, y Tus piadosos justos, hacedores de Tu voluntad. Y todo Tu pueblo, la Casa de Israel, todos con regocijo agradecerán y bendecirán y alabarán y embellecerán y cantarán y ensalzarán y elogiarán y consagrarán y coronarán Tu nombre nuestro Rey siempre. Porque a Tí es bueno agradecer y a Tu nombre es hermoso cantar, porque desde el principio hasta el fin Tú eres El Poder.

Agradeced a A-donái pues es bueno, porque su piedad alcanza al

mundo.

Agradeced al E-lohím de todo E-lohím, porque su piedad alcanza al mundo.

Agradeced al Amo de los amos, porque su piedad alcanza al mundo.

Al que hace grandes maravillas solo, porque su piedad alcanza al mundo.

Al que hace los cielos con sabiduría, porque su piedad alcanza al mundo.

A quien extiende la tierra sobre las aguas, porque su piedad alcanza al mundo.

A quien hace luminarias grandes, porque su piedad alcanza al mundo.

Al sol para gobernar en el día, porque su piedad alcanza al mundo.

A la luna y las estrellas para gobernar en la noche, porque su piedad alcanza al mundo.

A quien golpea a Mitsráim en sus primogénitos, porque su piedad alcanza al mundo.

Y saca a Israel de entre ellos, porque su piedad alcanza al mundo.

Con mano fuerte y brazo extendido, porque su piedad alcanza al mundo.

Al que corta el Mar Súf en partes, porque su piedad alcanza al mundo.

Y pasó a Israel por dentro de él, porque su piedad alcanza al mundo.

Y arrojó a Faraón y su ejército dentro del Mar Súf, porque su piedad alcanza al mundo.

Al que conduce a Su pueblo en el desierto, porque su piedad alcanza al mundo.

Al que azota a grandes reyes, porque su piedad alcanza al mundo.

Y matará reyes supremos, porque su piedad alcanza al mundo.

A Sijón, rey del Emorí, porque su piedad alcanza al mundo.

Y a 'Og, rey del Bashán, porque su piedad alcanza al mundo.

Y entregó la tierra de ellos en heredad, porque su piedad alcanza al mundo.

Heredad para Israel, Su siervo, porque su piedad alcanza al mundo.

Que en nuestro abatimiento nos recordó, porque su piedad alcanza al

mundo.

Y nos liberó de nuestras desdichas,
mundo.

Da pan a toda carne,
mundo.

Agradeced al Poder de los cielos,
mundo.

porque su piedad alcanza al

porque su piedad alcanza al

porque su piedad alcanza al

Nishmát col-jai

El alma de todo ser vivo bendecirá Tu Nombre A-donai, nuestro E-lohím, y el espíritu de toda carne embellecerá y ensalzará Tu evocación, Rey nuestro siempre. Desde el principio hasta el fin Tú eres Todopoderoso, y salvo Tú no tenemos rey redentor y salvador, que libera y rescata y sustenta y se apiada en todo momento de opresión y angustia, no tenemos más rey que Tú. E-lohím de los primeros y de los últimos, E-lóha de todas las creaturas, Amo de todos los nacidos, El alabado en multitud de alabanzas, El que conduce Su mundo con piedad, y a Sus creaturas con misericordia. Y A-donái no se adormecerá ni dormirá, el que despierta a los dormidos y despabila a los soñolientos, y hace hablar a los mudos, y libera a los presos, y brinda apoyo a los caídos y yergue a los encorvados. Solamente a Tí nosotros agradecemos. Si nuestra boca estuviese llena de canto como el mar, y nuestra lengua de júbilo como el de sus muchas olas, y nuestros labios de alabanza como las amplitudes del cielo, y nuestros ojos alumbraran como el sol y las estrellas, y nuestras manos estuvieran extendidas como las águilas del firmamento, y nuestros pies fueran livianos como los de los ciervos, no nos bastaríamos para agradecerTe A-donái nuestro E-lohím y E-lohím de nuestros padres, y bendecir Tu Nombre por una de los miles y millones y billones de miles y multitud de multitudes de buenas oportunidades que hiciste con nuestros padres y con nosotros. De Mitsráim nos redimiste A-donái nuestro E-lohím, y de la casa de esclavos nos liberaste; en el hambre nos alimentaste, y en la saciedad nos aprovisionaste; nos liberaste de la espada y nos rescataste de la peste, y de enfermedades malas y ciertas nos sustrajiste.

Hasta ahora nos ha auxiliado Tu misericordia y no nos ha abandonado Tu piedad, y no nos apartes de Tí, A-donái nuestro E-lohím, hasta la eternidad.

Por ello, todos los miembros que distribuiste en nosotros, y el espíritu y el alma que insuflaste en nuestras narices, y la lengua que pusiste

en nuestra boca, unos como otros todos ellos agradecerán y bendecirán y alabarán y embellecerán y ensalzarán y elogiarán y consagrarán y coronarán Tu nombre nuestro Rey. Pues toda boca Te agradecerá, y toda lengua Te jurará, y toda rodilla se doblará en dirección a Tí, y todo erguido Te reverenciará, y todos los corazones Te temerán, y toda entraña y los riñones cantarán a Tu Nombre, como está escrito (*Tehilím -Salmos- 35:1*): Todos mis huesos dirán A-donái, quién como Tú, que liberas al pobre de quien es más fuerte que él, y al pobre y al menesteroso de quien le roba. ¿Quién se comparará a Ti y quién se asemejará a Tí y quién se parecerá a Tí, el Poder Grande y Poderoso y Terrible, Poder Supremo, dueño de los cielos y la tierra? Te alabaremos y Te ensalzaremos y Te embelleceremos y bendeciremos el Nombre de Tu sacralidad, como está escrito (*Tehilím -Salmos- 103:1*): A David, Bendiga mi alma a A-donái, y todas mis entrañas al Nombre de Su sacralidad.

El Todopoderoso, en la portentosa magnitud de Tu fuerza, el Grande en el honor de Tu Nombre, el Poderoso para la eternidad, y el Terrible en Tus acciones tremendas. El Rey que está sentado sobre trono elevado y supremo.

El que Vive por siempre, elevado y sagrado Su Nombre. Y está escrito (*Tehilím -Salmos- 33:1*): Regocijaos los justos en A-donái; a los rectos corresponde la gloria. En boca de los rectos serás ensalzado, y en labios de justos serás bendecido, y en lengua de padosos se Te consagrará, y en el seno de los sagrados serás alabado.

Y en las congregaciones de multitudes de Tu pueblo la Casa de Israel, con júbilo se ensalzará Tu nombre nuestro Rey, en cada generación y generación. Pues tal es la obligación de todas las creaturas, ante Ti A-donái nuestro E-lohím y E-lohím de nuestros padres: agradecer y alabar y ensalzar, embellecer, enaltecer y honrar, bendecir, elevar y loar, aún por sobre todos los dichos de los cantos y alabanzas de David ben-Ishái, Tu siervo, Tu Mashíaj.

Sea alabado Tu nombre por siempre, nuestro Rey. El Todopoderoso, el Rey Grande y Sagrado, en los cielos y en la tierra. Porque a Tí te corresponde, A-donái nuestro E-lohím y E-lohím de nuestros padres, canto y loa, salmo y alabanza, fuerza y gobierno, eternidad, grandeza y rigor, gloria y esplendor, sacralidad y reino; bendiciones y

agradecimientos desde ahora y en tanto haya mundo. Bendito Tú A-donái, Señor Rey grande en las loas, Señor de los agradecimientos, Amo de las maravillas, que elige los cantos de alabanza, Rey Señor, que da vida a los mundos.

Se bendice sobre el vino por última vez en esta noche (los sefaradím no pronuncian la bendición). Antes de consagrar la cuarta copa de vino, hay quienes acostumbran decir:

"Hinení muján umezumán...."

Estoy listo y pronto a cumplir la mitsváh de consagrar la cuarta de cuatro copas.

Barúj Atáh A-donai E-loheinu Mélej ha'olám, boré prí hagáfen.

Bendito Tú A-donái nuestro E-lohím, Rey del Mundo, Creador del fruto de la vid.

Tras pronunciar la brajáh, nos recostamos sobre nuestro costado izquierdo y bebemos la mayor parte de la copa, sin interrupción alguna entre la brajáh y el acto de beber, proponiéndonos cumplir la mitsváh de beber la cuarta de cuatro copas de vino.

Tras beber la cuarta copa, se pronuncia la bendición "Me'éin shalósh" sobre la vid y el fruto de la vid:

Bendito Tú A-donái nuestro E-lohím Rey del mundo, por la vid y el fruto de la vid, y por el producto del campo, y por la tierra preciada, buena y amplia que quisiste y que legaste a nuestros padres, para comer de su fruto y saciarse de su bondad. Ten piedad A-donái nuestro E-lohím sobre Israel Tu pueblo, y sobre Ierushaláim Tu ciudad, y sobre Tsión asiento de tu honor, y sobre Tu altar y sobre Tu templo. Y construye a Ierushaláim Ciudad de lo Sagrado pronto en nuestros días, y asciéndonos a su interior y alégranos en su construcción, y comeremos de su fruto y nos saciaremos de su bondad y Te bendeciremos por ella con sacralidad y pureza. (Si es shabát, decimos: Plázcate fortalecernos, A-donái nuestro E-lohím, en este día de shabát). Y alégranos en este día de celebración de Matsót. Porque Tú eres A-donái eres bueno y prodigas bien a todo, y te agradeceremos

por la tierra y por el fruto de la vid. Bendito Tú A-donái, por la tierra y por el fruto de su vid (*si el vino que se ha consumido no proviene de la tierra de Israel, se termina*: por la tierra y por el fruto de la vid).

Nirtsáh

Finalizó el orden de Péssaj de acuerdo a su norma, de acuerdo a su ley y estatuto.
Cual fuimos hallados merecedores de hacerlo, así lo merezcamos.
Diáfano, que Moras en lo alto: yergue a la congregación, a la comunidad incontable, pronto. ¡Dirige a los retoños liberados a Tsión con regocijo!

CANCIONES A LA CULMINACION DEL SEDER

Jad Gadiá

Un cabrito. Un cabrito que compró papá por dos monedas. Un cabrito.
Un cabrito.

Y vino el gato y se comió el cabrito. Que compró papá por dos monedas. Un cabrito. Un cabrito.

Y vino el perro. Y mordió al gato. Que comió al cabrito. Que compró papá por dos monedas. Un cabrito. Un cabrito.

Y vino el palo. Y pegó al perro. Que mordió al gato. Que comió al cabrito. Que compró papá por dos monedas. Un cabrito. Un cabrito.

Y vino el fuego. Y quemó al palo. Que pegó al perro. Que mordió al gato. Que comió al cabrito. Que compró papá por dos monedas. Un cabrito. Un cabrito.

Y vino el agua. Y apagó el fuego. Que quemó al palo. Que pegó al perro. Que mordió al gato. Que comió al cabrito. Que compró papá por dos monedas. Un cabrito. Un cabrito.

Y vino el toro. Y bebió el agua. Que apagó el fuego. Que quemó al palo. Que pegó al perro. Que mordió al gato. Que comió al cabrito. Que compró papá por dos monedas. Un cabrito. Un cabrito.

Y vino el matarife. Y degolló al toro. Que bebió el agua. Que apagó el fuego. Que quemó al palo. Que pegó al perro. Que mordió al gato. Que comió al cabrito. Que compró papá por dos monedas. Un cabrito. Un cabrito.

Y vino el ángel de la muerte. Y mató al matarife. Que degolló al toro. Que bebió el agua. Que apagó el fuego. Que quemó al palo. Que pegó al perro. Que mordió al gato. Que comió al cabrito. Que compró papá por dos monedas. Un cabrito. Un cabrito.

Y vino el Sagrado Bendito Es, y eliminó al ángel de la muerte. Que mató al matarife. Que degolló al toro. Que bebió el agua. Que apagó el fuego. Que quemó al palo. Que pegó al perro. Que mordió al gato. Que comió al cabrito. Que compró papá por dos monedas. Un cabrito. Un cabrito.

EJAD MI IODEA

Uno, ¿quién sabe qué es?. Uno, yo sé qué es. Uno es nuestro E-lohím en los cielos y la tierra.

Dos, ¿quién sabe? Dos, yo sé. Dos son las Tablas del Pacto. Uno es nuestro E-lohím en los cielos y la tierra.

Tres, ¿quién sabe? Tres, yo sé. Tres son los Patriarcas, dos las Tablas del Pacto, Uno es nuestro E-lohím en los cielos y la tierra.

Cuatro, ¿quién sabe? Cuatro, yo sé. Cuatro son las Matriarcas, tres los Patriarcas, dos las Tablas del Pacto, Uno es nuestro E-lohím en los cielos y la tierra.

Cinco, ¿quién sabe? Cinco, yo sé. Cinco son los libros de la Toráh, cuatro las Matriarcas, tres los Patriarcas, dos las Tablas del Pacto, Uno es nuestro E-lohím en los cielos y la tierra.

Seis, ¿quién sabe? Seis, yo sé. Seis son los órdenes de la Mishnáh, cinco libros de la Toráh, cuatro las Matriarcas, tres los Patriarcas, dos las Tablas del Pacto, Uno es nuestro E-lohím en los cielos y la tierra.

Siete, ¿quién sabe? Siete, yo sé. Siete son los días de la semana, seis órdenes de la Mishnáh, cinco libros de la Toráh, cuatro las Matriarcas, tres los Patriarcas, dos las Tablas del Pacto, Uno es nuestro E-lohím en los cielos y la tierra.

Ocho, ¿quién sabe? Ocho, yo sé. Ocho son los días para la miláh (circuncisión), siete días de la semana, seis órdenes de la Mishnáh, cinco libros de la Toráh, cuatro las Matriarcas, tres los Patriarcas, dos las Tablas del Pacto, Uno es nuestro E-lohím en los cielos y la tierra.

Nueve, ¿quién sabe? Nueve, yo sé. Nueve dura el embarazo, ocho días para la miláh, siete días de la semana, seis órdenes de la Mishnáh, cinco libros de la Toráh, cuatro las Matriarcas, tres los Patriarcas, dos las Tablas del Pacto, Uno es nuestro E-lohím en los cielos y la tierra.

Diez, ¿quién sabe? Diez, yo sé. Diez son los Pronunciamentos de Hashém, nueve lunas dura el embarazo, ocho días para la miláh, siete días de la semana, seis órdenes de la Mishnáh, cinco libros de la Toráh, cuatro las Matriarcas, tres los Patriarcas, dos las Tablas del Pacto, Uno es nuestro E-lohím en los cielos y la tierra.

Once, ¿quién sabe? Once, yo sé. Once estrellas soñó Ioséf, diez Pronunciamentos de Hashém, nueve lunas dura el embarazo, ocho días para la miláh, siete días de la semana, seis órdenes de la Mishnáh, cinco libros de la Toráh, cuatro las Matriarcas, tres los Patriarcas, dos las Tablas del Pacto, Uno es nuestro E-lohím en los cielos y la tierra.

Doce, ¿quién sabe? Doce, yo sé. Doce son las Tribus de Israel, once estrellas de Ioséf, diez Pronunciamentos de Hashém, nueve lunas dura el embarazo, ocho días para la miláh, siete días de la semana, seis órdenes de la Mishnáh, cinco libros de la Toráh, cuatro las Matriarcas, tres los Patriarcas, dos las Tablas del Pacto, Uno es nuestro E-lohím en los cielos y la tierra.

Trece, ¿quién sabe? Trece, yo sé. Trece son las cualidades de Hashém. Doce Tribus de Israel, once estrellas de Ioséf, diez Pronunciamentos de Hashém, nueve lunas dura el embarazo, ocho días para la miláh, siete días de la semana, seis órdenes de la Mishnáh, cinco libros de la Toráh, cuatro las Matriarcas, tres los Patriarcas, dos las Tablas del Pacto, Uno es nuestro E-lohím en los cielos y la tierra.
